IMPORTANCIA DE LAS SALINAS DE SAN BLAS DURANTE EL PERIODO FORMATIVO EN LA SIERRA CENTRAL DEL PERU

Daniel Morales Chocano*

Resumen

Basado en excavaciones en el sitio de San Blas en 1974, el autor presenta una secuencia desde el Periodo Arcaico Tardío al Periodo Intermedio Temprano, complementada con una breve descripción del tardío estilo San Blas (tardío Periodo Intermedio Temprano al Horizonte Tardío) usando analogías de fuentes etnohistóricas. Discute la importancia de la producción de sal y la conexión con otras áreas como Kotosh, Huánuco, y el flanco oriental de los Andes (Palcamayo, Tarma, Chanchamayo) mostrando que la zona de Chinchaycocha no estaba aislada sino más bien conectada de forma estrecha a sistemas más amplios.

Abstract

THE SALINAS DE SAN BLAS SITE'S IMPORTANCE DURING THE FORMATIVE PERIOD IN THE CENTRAL HIGHLANDS OF PERU

Based on excavations at San Blas in 1974 the author presents a sequence from Late Archaic to Early Intermediate Period, completed by a short description of the latest San Blas style (late Early Intermediate Period to Late Horizon). Using analogies of ethnohistoric sources discusses the importance of salt production and connections with other areas like Kotosh, Huanuco, and the eastern flank of the Andes (Palcamayo, Tarma, Chanchamayo) showing that Chinchaycocha was not an isolated area but connected closely to wider systems.

El Periodo Formativo en las punas de Junín tiene características particulares debido al proceso de adaptación del hombre a un medio ambiente con muchas limitaciones para el desarrollo del sedentarismo, la agricultura y la presencia de arquitectura monumental o centros ceremoniales. Sin embargo, estas mismas condiciones ambientales facilitaron la domesticación de camélidos y por ello en esta etapa se da un fuerte inicio del pastoreo con el consecuente surgimiento de pequeñas aldeas. Un ejemplo de ello son los asentamientos en torno al lago Chinchaycocha, tradicional zona de residencia de grupos humanos en cuevas y abrigos rocosos (Fig. 1). A partir de esta época es muy importante la extracción de sal del sitio de San Blas para el trueque o intercambio con sociedades de los valles bajos del lado oriental de los Andes.

San Blas es un gran campamento de extracción de sal ubicado a cinco kilómetros del lago Chinchaycocha, en el distrito de Ondores, provincia de Junín, sierra central del Perú, entre las coordenadas 11° 06′ 25″ L.S. y 76° 10′ 58″ L. O. y a una altitud de 4100 metros sobre el nivel del mar. El presente trabajo es un resumen del trabajo de tesis realizado en los años de 1973 y 1974, dentro del marco del proyecto Punas de Junín dirigido por R. Matos,¹ enfocado en comprender los procesos culturales dentro del sistema ecológico de la puna. Uno de sus aspectos fue estudiar la actividad extractiva de sal en el Periodo Formativo, la tecnología utilizada y la relación de intercambio con los grupos humanos del valle bajo.

Aunque no se intentó comprobar este sistema económico dentro de un modelo particular como el del control vertical de pisos ecológicos planteado por J. Murra, se enfatiza el análisis de la cerámica para definir una cronología y se compara la presencia de ciertos estilos de cerámica para demostrar el intercambio

^{*} Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Escuela de Arqueología, Av. Venezuela s/n, Lima 1.

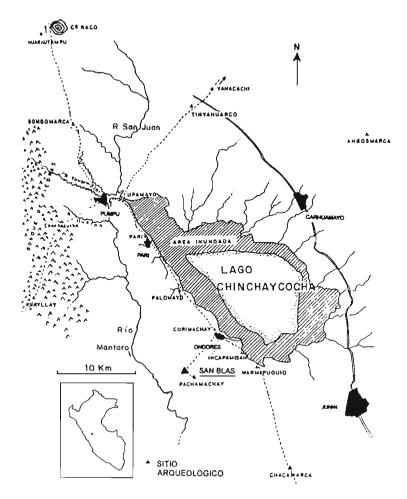


Fig. 1. Mapa de la zona de Junín-Ondores y el lago de Chinchaycocha, con la ubicación de ciudades modernas y de los sitios arqueológicos mencionados en el texto.

de productos entre los grupos de la sierra central y oriental. Se pone en evidencia que desde el Periodo Formativo el control de recursos como la sal se convierten en una necesidad en las sociedades que viven de la agricultura. San Blas se define en consecuencia como un enclave de explotación de la sal de la cultura Kotosh en el valle bajo de Huánuco.

El medioambiente de las punas de Junín

Producto del Paleozoico Superior, las punas de Junín están cubiertas por calizas blancas sobre una superficie irregular de lava y conglomerado. Como resultado, en San Blas se encuentra como roca intrusiva una gran formación de sal mineralizada de forma tronco cónica juntamente con pizarras, magmas volcánicas, areniscas y calizas con incrustaciones de fósiles que afloran de los fondos marinos al emerger los andes en el terciario o cenozóico. También hay capas lacustres del Periodo Cuaternario conformadas por arena, arcilla y grava, las que reposan de manera horizontal en grandes áreas de los valles bajos. En estas capas se han encontrado restos de megaterio, caballo y tigre de dientes de sable. Sobre los 4000 metros hay tobas en las zonas calcáreas donde afloran fuentes de agua, las cuales forman acantilados; éstas contienen ocupaciones humanas muy importantes del Periodo Lítico como los de Pachamachay. En 1974, H. Wright descubrió grandes artefactos de piedra tallados burdamente en los depósitos glaciales del Pleistoceno Final en un extremo de la meseta de Bombón, en donde se observan dos grandes abanicos morrénicos que cubren en parte dos grandes colinas denominadas

Ritiwitipicha y Jarachuco. Esos objetos presentan semejanza con los encontrados en la zona de Chivateros en Lima.

El ecosistema de la zona de Chinchaycocha

El ecosistema de las punas de Junín se extiende por encima de los 3800 metros de altura. Su temperatura es fría de 6° C como promedio, fuerte insolación en el día y mucho frío en la noche. Su componente biótico consiste de pastos o ichus rígidos, arbustos recinosos llamados telas o quishuales y plantas almohadilladas llamadas yaretas o champa; también abundan los camélidos y cérvidos. En Junín este ecosistema tiene su convergencia en el lago Chinchaycocha, donde abundan aves lacustres, peces, ranas y cuyes silvestres. Este medio ambiente no ha cambiado en los últimos a 3000 años, pero lo han deteriorado el constante retiro de los hielos, que ha acentuando la sequía, así como la depredación de ovinos, vacunos y equinos. En años recientes los relaves mineros también han dañado la flora y la fauna del lago, amenazando a especies únicas en su género.

Con sus 70.594 hectáreas, este lago es uno de los moderadores del mediombiente. En el día capta la radiación solar y acumula energía calorífica y en las tardes al ocultarse el sol libera esa energía acumulada atemperando en 10 a 13° C sus orillas, convirtiéndolo en el mejor habitat para el ser humano que vive en la altura, haciendo posible la siembra de papas, ollucos, oca, mashuas y maca en las colinas aledañas. Este fenómeno ha hecho de esta zona una de las privilegiadas para los asentamientos humanos, cuyos restos forman una larga historia en abrigos y cuevas aledañas, aldeas y pueblos de agricultores y pastores hasta formar en el Periodo Intermedio Temprano el gran reino de Chinchaycocha, donde posteriormente los incas construyeron el complejo de Pumpu, centro administrativo y lugar de acopio de los productos del pastoreo.

Resultados del trabajo de prospección

Las exploraciones arqueológicas en la zona de Junín-Ondores y sus alrededores tuvieron como objetivo observar las evidencias arqueológicas que presenta el litoral noreste del lago Chinchaycocha donde hay una intensiva ocupación prehispánica (Fig. 1). Como resultado de ello se ubicaron varios sitios clasificados como a) cuevas y abrigos rocosos, b) campamentos estacionales al aire libre y c) aldeas de pastores.

- a) Cuevas y abrigos rocosos: Entre los más importantes están Pachamachay, Panalauca, Curimachay, Pintadomachay, Parimachay, todas cupadas por grupos de cazadores de camélidos y cérvidos. Algunas de ellas, como Pachamachay y Panalauca, fueron también viviendas de grupos de alfareros y pastores desde el Periodo Formativo hasta el Periodo Intermedio Tardío. Contienen gran acumulación de basura estratificada con artefactos líticos, huesos y cerámica.
- b) Campamentos al aire libre: No tienen estructuras notables pero si acumulaciones de artefactos líticos o cerámicos en grandes áreas de la superficie, en especial en las orillas del lago Chinchaycocha. Dentro de esta categoría están también las colinas Ritiwitipicha y Jarachuco, donde se encontró grandes artefactos de piedra tallados burdamente en piedra volcánica y el sitio de San Blas, conformado por grandes montículos de basura con abundante cerámica producto de la extracción de sal desde el Periodo Formativo hasta la época colonial y republicana.
- c) Aldeas de pastores: De amplia distribución en las orillas del lago Chinchayocha y las cumbres de los cerros de la meseta de Bombón. Destacan los sitios de Ondores, Huarmipuquio, Huaychao y Paricorral, conformadas por un conjunto de viviendas simples posiblemente construidas con "champas", cuyos restos sobresalen en la superficie del suelo. También hay zonas con entierros múltiples en cámaras subterráneas de piedras, hoy cubiertas por las aguas represadas del lago Chinchaycocha. Huarmipuquio, Ondores y Paricorral tienen ocupación desde el Periodo Formativo hasta el Intermedio Tardío.

Excavaciones en San Blas

Antes de su explotación industrial en la época republicana, San Blas sólo era un manantial de agua salada, y así lo describe Raimondi "No hace muchos años que en este lugar no existía sino un pequeño

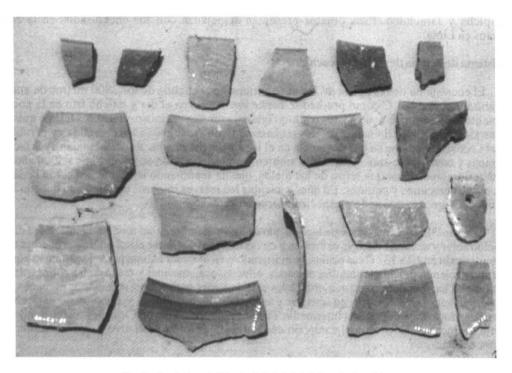


Fig. 2. Cerámica del Periodo Inicial del sitio de San Blas.

manantial de agua salada, donde venían los indios a recoger pequeñas cantidades de sal, evaporando dichas aguas en ollas de barro"... "Al iniciarse su comercialización, don Agustín Tello hizo una excavación de 15 metros de profundidad, ubicando la sal mineralizada de muchos metros de espesor y comenzó su distribución a los diferentes pueblos de la Sierra Central" (Raimondi 1874: 191-192). Esta gran excavación dejó al descubierto grandes perfiles de hasta de 12 metros de profundidad, en donde se observa estrato sobre estrato una gran acumulación de cerámica. Actualmente se sabe que su explotación minera continuó hasta 1956, año en que la mina sufrió un gran derrumbe interno, causando el hundimiento del terreno del contorno.

Como sitio arqueológico, San Blas es un gran campamento que sirvió de base de grupos humanos que venían en busca de la preciada sal. En 1974, se realizó una excavación de una cuadrícula de 2 metros por 1 metro de lado en un montículo con acumulación de basura del Periodo Formativo donde en 1968 R. Matos realizó un corte. Con estos trabajos se evidenció una ocupación larga y sucesiva y se llegó a una profundidad de 6,83 metros. Los estratos se diferencian claramente entre sí y no hay disturbaciones o intrusiones que rompan los contextos. En total hay 33 estratos con cerámica y dos estratos sin cerámica.

Los estratos 1, 2 y 3 son los de ocupación más tardía reciente. Presentan un declive hacia el lado oeste y debajo de la capa de ichu que la cubre muestra abundantes fragmentos de cerámica sencilla y utilitaria y otros con decoración y pasta fina. Estos últimos tienen forma de cuencos de lados convergentes y están decorados con diseños geométricos en color marrón oscuro o rojo vino sobre engobe crema. También hay cuencos de paredes rectas, con líneas negras al borde de la boca, sobre superficie de pasta marrón; finalmente hay cuencos de paredes rectas con líneas blancas debajo del borde sobre superficie natural y a veces presentan un fondo de líneas bruñidas entrecruzadas.

El estrato 4 se delimita por una capa dura semiarcillosa y apisonada, debajo de la cual aparece tierra gris muy suelta. Aquí aparecen por primera vez fragmentos de cerámica marrón y negra bruñida o pulida con incisiones también pulidas. El estrato 5 mantiene todavía el declive inicial hacia el lado oeste; es compacto, semiarcilloso y duro, pero tiene muy poca cerámica. El estrato 6 es de color plomo con ceniza y lentas de ichu quemado. Los fragmentos de cerámica corresponden a ollas sin cuello, algunas con incisiones. El estrato 7, es de abundante ceniza sin mayores cambios e el contenido. El estrato 8 es semicompacto y de color rojizo,

al parecer arcilla quemada asociada a algunas piedras de posibles fogones. La cerámica tiene diseños impresos y estampados. El estrato 9 no muestra mayores cambios y el estrato 10 es gris oscuro con varios lentes de ceniza de paja quemada, excremento de camélido y bolas de arcilla. Aquí desaparece la inclinación hacia el lado oeste y la estratigrafía se hace horizontal. El estrato 11 es de color gris claro y tiene ceniza, carbón y paja quemada asociados a piedras calcinadas por el fuego; hay también bolas de arcilla y la cerámica sigue teniendo las mismas características que en las anteriores capas. En cambio, el estrato 12 es parte de un relleno con el objetivo de nivelar el declive del suelo; aquí se colocaron tres fogones alineados con piedras. El estrato 13 también es parte de un relleno que nivela la inclinación del terreno.

A partir del estrato 14 al 27 se encontró una fuerte acumulación de desechos de arcilla quemada de color rojizo, al parecer vestigios de la quema de un horno de cerámica. Estaban asociadas algunas pequeñas piedras calcinadas. La cerámica es muy escasa y sólo había ollas sin cuello, de cocción oxidante, paredes muy delgadas, labios con marcada forma de coma, superficie suavemente alisada, sin ningún tipo de decoración y desaparecen los pulidos y los incisos. Los estratos 28 a 33 son muy diferentes a los anteriores. Son de color negro oscuro, con abundante ceniza y gran cantidad de coprolitos de camélidos quemados. La cerámica es más abundante, con ligeras diferencias en las formas de ollas sin cuello que aquí son de bordes afilados de paredes un poco inclinadas hacia el exterior. Tienen cocción oxidante y están suavemente alisadas. En los estratos del 29 al 30 los tiestos disminuyen notablemente y en los estratos 32 y 33, nuevamente aparece una fuerte acumulación de coprolitos; se encontró además un asta de venado muy pulida.

Los estratos 34 y 35 corresponden al Periodo Precerámico y son de color negro arcilloso. Aquí se encontraron raederas pequeñas, lascas, ocho punzones de hueso, y dos artefactos dentados (a modo de peines) hechos a partir de escápulas de camélidos. También se halló un gran chancador de canto rodado y un canto rodado achatado y horadado.

Los pocos elementos asociados muestran las tareas de extracción de la sal y la tecnología empleada. En base a estas asociaciones se definió la ocupación en cinco momentos y un uso del sitio desde el Periodo Precerámico al Periodo intermedio Temprano:

- a) Una primera etapa de ocupación precerámica con dos estratos (35 y 34), con herramientas de hueso (punzones y cardadores de lana) asociadas a lascas y raederas cortantes.
- b) Una segunda etapa de ocupación con cerámica consistente en un conjunto de seis estratos (33-28) de color negro oscuro, con abundante excremento de camélidos y fragmentos de ollas sin cuello, superficie suavemente alisada, cocción oxidante y labios delgados. Es la cerámica más temprana del sitio (Fig. 2).
- c) Una tercera etapa, formada por 14 estratos (del 27 al 14), consiste de desechos rápidamente acumulados por producción alfarera. Se trata de arcilla quemada de coloración rojiza y escasos fragmentos de cerámica, correspondiente a ollas sin cuello con boca de marcada forma de coma, paredes muy delgadas, acabado suavemente alisado y cocción oxidante. Hay además fragmentos enbadurnados con una arcilla muy fina mezclada con paja adherida y quemada en las paredes de la superficie externa a manera de costras o escamas, las cuales forman la mayor parte del basural de estos estratos. Esto evidenciaría que la alfarería se produjo en el mismo sitio de San Blas.
- d) La cuarta etapa esta formada por un conjunto de 10 estratos (del 13-4). El basural toma otras características, ya que los estratos 13 y 12 son rellenos encargados de nivelar el declive del sitio con el fin de colocar sobre el suelo (el estrato 11) tres fogones alineados hechos con piedras, asociados a acumulaciones de ceniza, paja quemada y bolas de arcilla. Los estratos 10, 9, 8 7 y 6 contienen también ceniza, paja quemada y alguna piedra calcinada. Esto cambia en el estrato 4, que es una capa apisonada y dura donde ya no hay fogones. Este conjunto de estratos tiene una alfarería de filiación Kotosh; se trata de una cerámica negra o marrón bruñida o pulida con incisiones generalmente impresas o estampadas y punteado en zonas delimitadas por incisiones (Figs. 3-10). La nivelación del piso y la presencia de fogones, nos estaría indicando una idea de la forma o proceso de obtención de la sal a través de hervir el agua salada en fogones, como lo describe Raimondi.

e) La última etapa de ocupación está formada por los estratos 3 y 2, superpuestos sobre la superficie apisonada y dura del estrato 4. Se trata de basura de acumulación natural con abundantes tiestos entre los cuales hay algunos pintados con líneas rojas, negras o blancas sobre superficie crema, marrón natural o rojo vivo, pertenecientes a distintos grupos culturales del Periodo Intermedio Temprano (Figs. 11,12).

Basados en las pautas de Meggers y Evans (1969), se analizaron los componentes de pasta, temperante, acabado de superficie, cocción y las formas de las vasijas de la cerámica asociada, la cual totalizó 16.851 tiestos, de los cuales 1075 son bordes, 15.763 son partes de cuerpos y 13 fragmentos de bases y asas de ollas. Los elementos más diagnósticos fueron la pasta y el acabado de superficie, lo cual permitió diferenciar ocho tipos, en su mayoría vasijas utilitarias y sencillas, denominados de la siguiente manera: a) San Blas Sencillo A, b) San Blas Sencillo B, c) San Blas Sencillo C, d) San Blas Sencillo D, e) San Blas Sencillo E, f) San Blas Bruñido Estriado, 7) San Blas Inciso, 8) San Blas Pintado en Líneas y Zonas. Se realizó una seriación porcentual de los tipos de acuerdo a su ubicación estratigráfica (ver Figs. 13, 14).

Un análisis de las características de las vasijas demostró que durante la etapa inicial del Periodo Formativo solamente existen ollas sin cuello de forma globular u oblonga o alargada y bocas estrechas. Por las huellas de uso se dedujo que es trataba de las que utilizaron para hervir el agua salada en los fogones. Esto junto con la basura estratificada revela la funcionalidad del sitio, vinculada a la extracción de ese producto de manera eventual y no permanente.

En el Periodo Formativo Medio es el momento de la presencia del estilo Kotosh. Los cuencos tienen un diámetro estándar de 15 centímetros; caso similar es el de las ollas sin cuello, cuyo diámetro de la boca siempre es de 10 o de 15 centímetros. Estas características no suceden en el periodo inicial, ni en el Periodo Intermedio Temprano, donde los diámetros de las bocas de las vasijas son diversas. El control del tamaño, podría indicarnos cierta estandarización en la producción de los panes de sal tal vez para establecer equivalente en el intercambio o en el trueque o distribución.

La cronología y el proceso cultural en San Blas

a) El Periodo Precerámico:

La primera ocupación de San Blas dejó como evidencia dos estratos de esta etapa vinculados a herramientas de piedra, en su mayoría objetos cortantes, como lascas y raederas pequeñas. No existen puntas de lanza y las herramientas de hueso también son muy comunes (punzones y dos cardadores o peines). Tienen abundante acumulación de coprolitos de camélidos lo que sugiere una etapa temprana de pastoreo. Por analogía etnográfica, los instrumentos de hueso hechos de escápula de camélidos se definieron como cardadores de lana por tener forma de peine, aunque para Lavallée (et al. 1995: 204), son alisadores de cuero. Si ese fuera el caso, en primer lugar la curvatura de forma cóncava del peine de hueso haría imposible alisar cuero sobre una superficie plana; y en segundo lugar, los raspadores de sílex son más apropiados para dicho trabajo.

La cerámica inicial es de manufactura sencilla y su superficie externa tiene un acabado de alisado suave, sin ningún tipo de decoración, paredes muy delgadas y bordes en coma. Sólo existen dos formas de ollas sin cuello, una es globular de lados convergentes y la otra es oblonga de lados divergentes. Esta cerámica se fabricó en el mismo sitio en hornos abiertos, utilizando como combustible el excremento de camélidos y la paja o ichu, y luego se destinó al procesamiento de la sal.

b) El Periodo Formativo Medio:

En esta etapa existe una estrecha relación estilística entre Kotosh (Huánuco) y San Blas (Junín). Ambos comparten decoración como triángulos incisos que encierran zonas punteadas (Figs. 3, 4), diseños impresos y estampados, entre ellos los círculos con punto al centro (Fig. 5), formas en S estampadas (Fig. 6) y los llamados caparazones de tortuga (Fig. 7). Comparten también decoración a modo de líneas incisas que terminan con punto y círculo impreso (Fig. 8), y en ambas son comunes el acabado marrón o negro bruñido o pulido, el rojo pulido, el bruñido estriado, las formas de ollas sin cuello y cuencos aquillados (Fig. 9), punteado entre líneas paralelas (Fig. 10), entre otras característi-



Fig. 3. San Blas. Decoración de zonas punteadas delimitadas por incisiones, Periodo Formativo.



Fig. 4. San Blas. Decoración de zonas punteadas delimitadas por incisiones, Periodo Formativo.



Fig. 5. San Blas. Decoración de círculos con punto en el centro, Periodo Formativo.



Fig. 6. San Blas. Decoración de formas en S estampadas, Periodo Formativo.

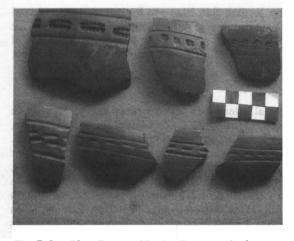


Fig. 7. San Blas. Decoración tipo "caparazón de tortuga", Periodo Formativo.



Fig. 8. San Blas. Decoración de líneas incisas terminadas en puntos y círculos impresos, Periodo Formativo.



Fig. 9. San Blas. Acabado marrón y negro en cuenco aquillado, Periodo Formativo.



Fig. 10. San Blas. Decoración de punteado entre líneas paralelas, Periodo Formativo.



Fig. 11. San Blas. Decoración con líneas marrones sobre fondo crema, Periodo Intermedio Temprano.



Fig. 12. San Blas. Decoración de líneas debajo del borde, Periodo Intermedio Temprano.

cas. Los estratos que corresponden a esta interacción Kotosh-San Blas son los que corresponden al basural nivelado para formar una superficie plana. Este proceso al parecer duró mucho tiempo y se repitió muchas veces hasta formar una gran basural, sobre el cual posteriormente aparece cerámica del Intermedio Temprano, como Huarpa de Ayacucho, Higueras de Huánuco y Cochachongos del Mantaro.

c) El Periodo Intermedio Temprano

La tradición formativa declina lentamente y al interior de ella aparecen nuevos estilos de cerámica pintada. Se trata especialmente de cuencos, algunos de lados convergentes, pasta fina, engobe claro y decorada con líneas, formando paneles cuadrados o rectángulos en color rojo vino. Estilísticamente están relacionados a la cultura Huarpa de Ayacucho. Otro grupo está formado por cuencos de paredes rectas, de pasta roja o marrón natural, sobre la cual se trazan líneas diagonales, muy similares al estilo Cochapongo del valle del Mantaro (Fig. 12 abajo). Un tercer grupo está formado por cuencos de paredes rectas, pasta marrón alisada y debajo de los bordes presenta decoración con líneas blancas; a veces la superficie externa presenta líneas entrecruzadas bruñidas. Este estilo es típico para la fase Higueras de Huánuco (Fig. 12 arriba). Luego del formativo, la presencia de varios estilos pintados rompe la unidad y grupos de diferentes lugares de la sierra central llegan a San Blas. El espacio de interacción se amplía hacia Ayacucho, Mantaro y el oriente de Huánuco.

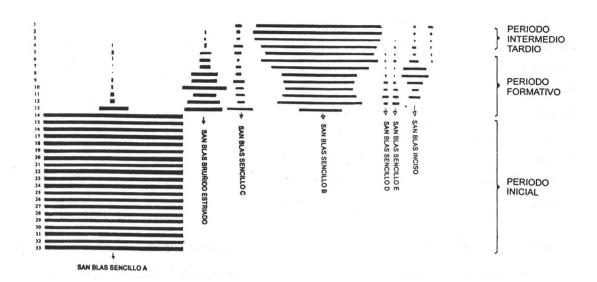


Fig. 13. Seriación porcentual de los tipos de cerámica obtenida en las excavaciones en San Blas.

Luego del Periodo Intermedio Temprano, el basural cambia de sitio ubicándose en el lado frontal a unos 50 metros de distancia. Aquí existe un corte del terreno por perforación de la mina y en él se puede apreciar un gran perfil (Fig. 15), donde aparece la cerámica San Blas Pintado. Este estilo, que debe iniciarse a fines del Intermedio Temprano, está poco estudiado y debe estar vinculado al surgimiento de un gran etnia en las punas de Junín, la cual controlaba la sal, llegando su expansión hacia el lado de Palcamayo, Tarma y La Merced, donde se han encontrado grandes sitios con esa cerámica.

1) Los productos de intercambio y el factor de cambio social en el Periodo Formativo en la puna de Junín

Las excavaciones en San Blas tuvieron como objeto no sólo establecer una secuencia de la cerámica sino también entender los mecanismos de como los grupos humanos trataron de resolver los problemas de su dieta y el consumo de sal. Este tiene carácter de necesidad biológica y se le ha podido registrar desde los cazadores hasta las sociedades que vivían de la agricultura. En la época de los cazadores el consumo es de manera indirecta, es decir el organismo humano cubre su necesidad de sal en base al consumo de carnes, las cuales contienen sodio. Los agricultores, con una dieta de vegetales, las cuales no tienen sodio, tuvieron necesidad de consumir sal de manera directa. Tal situación lleva a suponer que existió una estado de dependencia para los pueblos agrícolas vegetarianos. Este puede ser el motivo principal del por qué la sal de San Blas es requerida por grupos de la cultura Kotosh del valle del Higueras en Huánuco. Las evidencias del Periodo Precerámico de las punas de Junín, donde se encuentra San Blas, muestran cuevas y abrigos rocosos con abundante acumulación de huesos de camélidos y cérvidos en su basura. El consumo de carne fue el motivo por el que en las punas de Junín la necesidad de sal no era tan indispensable, lo que no ocurre en los valles bajos donde habitaban sociedades que vivían de la agricultura. Esto explicaría la presencia de la cerámica del estilo Kotosh en las salinas de San Blas de Junín.

Existen dos alternativas de obtención: a) el intercambio o trueque y b) el control de pisos ecológicos diversos (Murra 1972). Los arqueólogos poco han hecho por someter a prueba la existencia del control vertical de pisos ecológicos en épocas más tempranas que el Periodo Intermedio Tardío, sin embargo las observaciones realizadas en el lugar sugieren que las salinas de San Blas fueron probablemente un enclave ecológico controlado por la cultura Kotosh de Huánuco dado que los estilos alfareros de San Blas son los mismos que los de Kotosh.

TIPOS	CUERPOS	BORDES	OTROS	TOTAL
Sencillo A	2087	137	-	2204
Sencillo B	11.960	531	10	12.501
Sencillo C	524	51	-	575
Bruñido	630	225	-	857
Estriado	t 	-	2	517
Inciso	444	72	1	-
Pintado con			-	
líneas y en zonas	138	59		197
TOTAL	15.763	1.075	13	16.851

Fig. 14. Cuadro comparativo de los tipos de la cantidad de fragmentos encontrados en las excavaciones en San Blas.

El consumo se analizó estadísticamente en base a la frecuencia de ollas rotas utilizadas para hervir el agua salada. Esta frecuencia mostró un gran incremento a partir de la aparición del estilo Kotosh (Fig. 16), lo que también refleja el cambio de una subsistencia basada en la caza y recolección a una sostenida por los recursos agrícolas del Periodo Formativo en los Andes Centrales.

Aparentemente el lado oriental de los Andes también se incorpora a este sistema dada la presencia del estilo San Blas pintado en muchos asentamientos del valle bajo de Palcamayo, Tarma, La Merced y Chanchamayo. Evidencias del intercambio o trueque pueden sugerirse inclusive en la iconografía, especialmente en el sitio de Chavín, en donde el Obelisco Tello muestra una serie de elementos como las conchas Strombus, Spondylus, la yuca, el maní, etc., los cuales indican acceso a productos de zonas lejanas, planteamientos ya esbozados por D. Lathrap en los años setenta. Otros ejemplos son las muñecas articuladas de madera de chonta encontradas en Ancón y el mate de Huaca Prieta (Lathrap 1981). El intercambio o trueque también es importante en periodos tardíos entre los Chupachus de Huánuco, y de ello son testimonio las encuestas sobre tributos que daban al Inca que llevó a cabo el visitador Iñigo Ortiz: "Que dan de tributo todo las cosas que se crían en su tierra, excepto la sal y la cera que lo traen de fuera y tardan siete días para la cera y seis para la sal y que no dan por ello rescate alguno más lo que tienen puesto los indios que tiene dicho para la cera y para la sal diez indios salineros que tiene allí sus chacras y sus casas" ... "Todo lo que tributan lo cogen y crían en sus tierras excepto la sal que van por ella tres días de camino a las Salinas de Yanacahe, para ello llevan para el rescate coca, ají, maíz y papa..." (Murra 1972: 29). Cieza de León hace otras referencias sobre este tipo de acceso a productos para la zona de Colombia: "Desviado de este pueblo está otro que llaman Murgía, donde hay muy grandes cantidades de sal y muchos mercaderes que lo llevan pasando la cordillera, para lo cual traen mucha suma de oro, ropa de algodón y otras cosas que ellos han menester"... Cieza 1984 [1553]: 74).

El estilo San Blas del Periodo Intermedio Tardío y la etnia de los Chinchaycochas

La cerámica más abundante en San Blas es el tipo San Blas Pintado, caracterizado por cuencos bien cocidos a fuego abierto, decorados con líneas rojas curvas sobre fondo claro o crema. Se encuentra en grandes montículos de basura de hasta ocho metros de profundidad. Se analizó una muestra de 556 fragmentos de este tipo, entre bordes y tiestos decorados, clasificados en tres grupos:

Tipo I: (108 fragmentos). Este grupo es predominante. Los cuencos tienen lados ligeramente convergentes, labio biselado y decoración pintada en el interior, generalmente líneas rojas en forma de cruz, espirales o círculos sobre fondo claro o crema; se trata del estilo cursivo de líneas anchas y cronológicamente aparece a fines del Periodo Intermedio Temprano (Fig. 18).

Tipo II: (con 200 fragmentos). De amplia distribución en las punas de Junín. También tiene el estilo cursivo



Fig. 15. Vista del estrato donde se encontró la cerámica tipo San Blas Pintado.

pintado en el interior. Predomina las líneas rojas en forma de U, líneas sinuosas y círculos sobre fondo claro o crema. Son frecuentes las formas de cuencos de lados divergentes y labios afilados (Fig. 19).

Tipo III: (248 fragmentos). Las formas de los cuerpos son casi escudillas, de labios afilados y pequeños apéndices a manera de asas. La pintura roja es aplicada en franjas bastante anchas y sobre el fondo crema se diseñan líneas serpentiformes y puntos rasgados a manera de lluvia (Fig. 20). El tipo III también tiene amplia distribución en las punas de Junín y es muy común en sitios de los valles bajos de Palcamayo, Acobamba y Picoy, donde se ubicó en los sitios de Pichcamarca o pueblos antiguos de Picoy.

Según las investigaciones de Parsons, Hasting y Matos, entre los años 1000 a 1400 d.C. en Jauja y Tarma se produce un fenómeno interesante en referencia al poblamiento, pues los sitios aumentan en número y tamaño y por primera vez estas subregiones muestran marcadas diferencias en sus formas arquitectónicas y estilos de cerámica, coincidiendo con los datos etnohistóricos de la presencia de los huancas en Jauja y los taramas en Tarma. La misma situación se observa en Junín, donde un buen número de sitios se ubican a partir de los 4000 metros sobre el nivel del mar en las orillas del lago Chinchaycocha y por encima de los 4000 a 4500 metros sobre el nivel del mar. En los sitios ubicados en las cumbres de los cerros se encontró que el único estilo de cerámica que los vincula es el San Blas Pintado, coincidiendo también para la época del Intermedio Tardío con los datos etnohistóricos que registran la presencia de la etnia de los Chinchaycocha en este territorio.

Los trabajos de prospección en la zona de Palcamayo y Tarma muestran que sitios con cerámica de San Blas Pintado se encuentran en San Pedro de Cajas (valle de Palcamayo), Picoy, Leticia y Acobamba, todos en la zona quechua y penetrando en algunos casos a la selva alta de La Merced y Chanchamayo, donde C. Hasting (comunicación personal), encontró en varios sitios arqueológicos con la cerámica San Blas Pintado. También hay una buena muestra de este tipo en sitios selváticos de la zona en el Museo de Arqueología Regional de La Merced. Todas estas evidencias demuestran que a partir del Intermedio Tardío, Horizonte Inca y época Colonial, los sitios arqueológicos con cerámica San Blas Pintado no sólo están en las punas de Junín sino en territorios multiecológicos que abarcan valles templados (Palcamayo, Picoy, Leticia y Acobamba), penetrando claramente en zona selvática (La Merced y Chanchamayo).

Es indudable que los Chinchaycocha fueron una etnia que tenía control de pisos ecológicos desde las punas de Junín, los valles interandinos de Palcamayo y las selvas de La Merced y

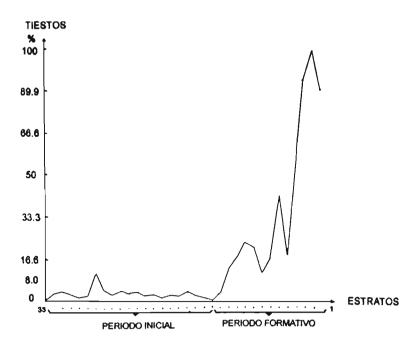


Fig. 16. Frecuencia de extracción de sal en los periodos Inicial y Formativo según la cantidad de cerámica obtenida por estrato.

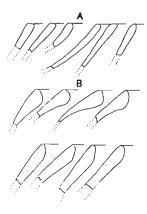


Fig. 17. Fragmentos de ollas de los periodos Inicial (A) y Formativo (B).

Chanchamayo, territorio en el cual debió desarrollar un intenso intercambio de productos, donde indudablemente la sal de las punas de San Blas y la coca de la selva debieron ser los productos de mayor importancia. Esta conclusión se apoya en los datos etnohistóricos de los Chinchaycocha publicados por M. Rostworowski (1975), quien menciona que los Chinchaycocha, siendo una etnia de pastores de puna de la meseta de Bombón, pagaban como tributo grandes cantidades de coca, ají, aves, fibra de cabuya y bateas de madera, todos productos selváticos, aparte de la carne seca, maca, lana y otros productos de la puna. Es aún más interesante saber que los Chinchaycocha jamás se quejaron por tributar esos productos que no se daban en sus tierras, lo cual confirma el control que tenían sobre pisos ecológicos de la zona quechua y la selva. Sin embargo, los documentos no mencio-



Fig. 18. San Blas. San Blas Pintado Tipo I.



Fig. 19. San Blas. San Blas Pintado Tipo II.



Fig. 20. San Blas. San Blas Pintado Tipo III.

nan que los Chinchaycocha tuvieran tierras en la selva, lo que hace difícil suponer si estos territorios de la quechua y de la selva con cerámica San Blas Pintado se encontraban dentro de un control político o se trataba simplemente de productos especializados (cerámica y sal) que llegan a este territorio por intercambio.

No cabe duda de que se está frente a un modelo distinto del de control vertical de recursos de Murra. Queda por hacer para aclarar este problema y se hace necesario una prospección arqueológica más intensiva con el fin de estudiar los patrones de asentamiento con el fin de comparar los sitios de estas diferentes zonas con el fin de aclarar sus relaciones económicas.

Notas

¹ Este proyecto fue realizado por un equipo integrado por P. Kaulicke, J. Rick, I. y, temporalmente, K. Flannery y H. E. Wright. Un subproyecto fue realizado por J. Parsons y C. Hasting en Junín y Tarma.

REFERENCIAS

Cieza de León

1984 Primera parte de la Crónica del Perú, Pontificia Universidad Católica del Perú/ Academia Nacional [1553] de la Historia, Lima.

Dollfus, O.

Observación de los procesos glaciales y periglaciales recientes y actuales de la alta montaña tropical, región Lago Huámpar, Andes Centrales peruanos, *Boletín de la Sociedad Geológica del Perú* 34, 59-67, Lima

Izumi, S. v K. Terada

1972 Andes 2. Excavations at Kotosh, Peru, Kadakawa Publishing, Tokio.

Kaulicke, P.

1972 Implicancias del Precerámico Final con el Formativo en las punas de Junín, Ponencia inédita presentada al II Congreso del Hombre y la Cultura Andina, Trujillo.

Lathrap, D. W.

La antigüedad e importancia de las relaciones de intercambio largas distancias en los trópicos húmedos de Sudamérica precolombina, *Amazonía Peruana* IV (7), 79-97, Lima.

Lavallée, D., M. Julien, F. Robatel y A. Roblin

1995 Telarmachay. Cazadores y pastores prehistóricos de los Andes, t. I, Instituto Francés de Estudios Andinos.

Matos, R.

1975 Prehistoria y ecología humana en las punas de Junín, Revista del Museo Nacional 41, 37-80, Lima.

Meggers, By C. Evans

1969 Cómo interpretar el lenguaje de los tiestos, Smithsonian Institution, Washington, D.C.

Morales, D.

1977 Investigaciones arqueológicas en las Salinas de San Blas (Junín) y sus implicancias en el Periodo Formativo de la sierra central del Perú, Tesis de Bachillerato inédita, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Murra, J. V. (ed.)

1972 La visita a la provincia de León de Huánuco en 1562, Universidad Hermilio Valdizan, Huánuco.

1975 El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas, Formaciones económicas y políticas del mundo andino, 59-115, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Raimondi, A.

1874 El Perú, t. I, Sociedad Geográfica de Lima, Lima.

Rick, J. W.

1983 El precerámico peruano, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Biblioteca Americana Andina 1, Lima.

Rostworowski, M.

1975 La 'Visita' de Chinchaycocha de 1549, Anales científicos de la Universidad del Centro del Perú (Huancayo) 4, 71-88, Huancayo.

Varese, S.

1973 La sal de los cerros, Instituto Nacional de Investigaciones y Desarrollo de la Educación (INIDE), Lima.

Wright, H. E. y P. J. Bradbury

Historia ambiental del Cuaternario Tardío en el área de la planicie de Junín, Perú, (Apéndice 1), en: Revista del Museo Nacional 41, 75-76, Lima.